

DESDE CHOMSKY, UN DIÁLOGO CON ADOLFO LEÓN GÓMEZ. A PROPÓSITO DE LENGUAJE, COMUNICACIÓN Y VERDAD

Pedro Antonio García Obando

ABSTRACT

*This essay examines the concept "Chomsky's Revolution in Linguistics", which has been presented by Professor Adolfo León Gómez in his book *Lenguaje, Comunicación y Verdad* (Language, Communication and Truth). I argue that Chomsky's recent research is developed within canonical scientific frameworks proposed by Popper. Thus, a different interpretation of Chomsky's Cartesian Linguistics and Language and Mind can be offered.*

"El diálogo verdadero supone una actitud abierta y receptiva... Hay que buscarlo donde sea y profesarlo efectivamente"

"No es bueno que el hombre esté solo para hablar, ni para pensar..."

Adolfo León Gómez

PRESENTACIÓN

El diálogo que aquí sostengo con Adolfo León Gómez está basado en su libro "*Lenguaje, Comunicación y Verdad*"¹. En él quiero proponer una mirada distinta (y en algunos casos complementaria) en torno de las ideas expuestas por el autor acerca de la revolución de Chomsky en lingüística. Sostengo además que, a la luz de los trabajos recientes de Chomsky, existirían razones para pensar que su revolución sigue obedeciendo a los cánones del método científico según lo concibe Popper. Es por esto por lo que, como intento dialogar, me preocupa

1. Gómez, Adolfo León. *Lenguaje, comunicación y verdad*. Editorial Universidad del Valle. 1997.

menos si la reconstrucción histórica elaborada por Chomsky en "Lingüística Cartesiana"² y "El Lenguaje y el Entendimiento"³ es o no contrafáctica, en el sentido expuesto por el profesor Adolfo León. Al respecto, sugiero otra interpretación.

La triada, "Lenguaje, Comunicación y Verdad", corresponde en la obra del profesor Adolfo León Gómez a la línea de exposición que él mismo traza en los once capítulos de su libro. Aunque el tercer capítulo, titulado "Lenguaje y Comunicación", haría parte del segundo elemento de la triada, para efectos de organizar el diálogo propongo este capítulo y los dos primeros como pivotes del conjunto de problemas que me propongo analizar.

El primero de estos problemas se relaciona con la posibilidad de ofrecer nuevos argumentos en favor del carácter popperiano de la investigación de Chomsky en lingüística; en el segundo presento algunas discrepancias con respecto a la denominada por Adolfo León "reconstrucción ad hoc de la lingüística cartesiana"; por último, presento en este primer diálogo sobre el lenguaje algunas ideas en torno de la relación "lenguaje-comunicación", dentro de la cual me parece conciliable el concepto de comunicación por el que aboga el profesor Adolfo, con el concepto de lenguaje, más restringido, al que se refiere Chomsky.

Para terminar, quisiera señalar, esta vez de la mano del profesor Estanislao Zuleta, que la lectura de cualquier texto sólo puede hacerse desde los problemas que el lector "padece", y que, en este sentido, la lectura de "Lenguaje, Comunicación y Verdad" iba provocando, algunas veces admiración, otras oposición, pero en ningún momento indiferencia. De cualquier modo, presento este diálogo porque, entre otras cosas, no es bueno que la filosofía -como me decía el otro día un amigo filósofo- ande suelta de la mano como un niño autista, y sí en cambio, amarrada al diálogo de la razón.

2. Chomsky, Noam. *Lingüística Cartesiana*. Un capítulo de la historia del pensamiento racionalista. Editorial Gredos. Tercera reimpresión, 1984.

3. Chomsky, Noam. *El Lenguaje y el Entendimiento*. Editorial Seix Barral. Segunda tirada, 1973. Edition Enlarged publicó con el título *Languaje and Mind* los tres capítulos que hacen parte de la edición de Seix Barral, pero incluyó otros tres junto con el prefacio correspondiente. Harcourt Brace Jovanovich. 1972.

1. DESDE CHOMSKY, UN DIÁLOGO CON ADOLFO LEÓN GÓMEZ

1) *La revolución de Chomsky en lingüística: Un asunto popperiano.*

En un estudio de Neil Smith y Deirdre Wilson⁴, los autores proponen el concepto de *revolución* a partir de dos de los alcances de la lingüística generativa. En primer lugar, estos autores resaltan el cambio de las relaciones entre la lingüística, la psicología y la filosofía como uno de los aportes más significativos a los que conduce el estudio del lenguaje desde la perspectiva de Chomsky, pues -dicen- "fue probablemente el primero en presentar unos argumentos detallados, que, sobre la base de la naturaleza del lenguaje, plantean hipótesis relativas a la naturaleza de la mente, y no a la inversa..., (además), desde Chomsky..., los argumentos relativos a la forma del lenguaje se han utilizado para justificar ciertas conclusiones relativas a la psicología humana"⁵. El segundo alcance lo expresan así: "la principal contribución de Chomsky consiste en haber construido un sistema, una representación completa de la naturaleza y del usuario del lenguaje"⁶.

Pero no son sólo estos comentarios los que afinan o dan razón al concepto de revolución así concebido. También en las obras de Chomsky uno se encuentra con que los problemas de su investigación tocan de manera directa el campo de otros saberes o disciplinas, en especial el de la filosofía y la psicología. Él dice: "buena parte del interés del estudio del lenguaje reside, en mi opinión, en el hecho de que proporciona una vía de abordaje al problema clásico que he denominado el "el problema de Platón": el problema de explicar cómo podemos saber lo que sabemos"⁷; o en términos de la pregunta sobre el mismo problema de Platón planteada por "Bertrand Russell en su última obra...: ¿cómo es posible que los seres humanos, cuyos contactos con el mundo son breves, per-

4. Smith, Neil y Wilson, Deirdre. *La lingüística moderna. Los resultados de la revolución de Chomsky*. Editorial Anagrama. 1983. (La versión en inglés es de 1979).

5. *Ibidem*, p.7.

6. *Ibidem*, p.8.

7. Chomsky, Noam. *El conocimiento del lenguaje*. Ediciones Altaya. 1994. p.286. (Esta edición fue reproducida de Alianza Editorial y el original en inglés es de 1985).

sonales y limitados, sean capaces de saber todo lo que saben"⁸. Dicho de otra manera, una parte importante de la investigación lingüística de Chomsky se relaciona, en un sentido fuerte, con el clásico problema del conocimiento en filosofía⁹. Con respecto a la psicología, basta por el momento señalar lo que afirma Chomsky: "...me parece que la significación que habrá de tener a largo plazo el estudio del lenguaje reside en el hecho de que en dicho estudio es posible formular de un modo relativamente claro y preciso algunas de las cuestiones centrales de la psicología sobre la base de una masa considerable de información relevante"¹⁰.

Hecho este preámbulo, voy a mostrar a continuación, en una de las vertientes de la lingüística moderna, más exactamente en la denominada psicolingüística, que basó sus investigaciones en los aportes de Chomsky, cómo se presentaron algunas incongruencias o contraejemplos (chocantes, para utilizar el término de Searle, aunque en otro contexto) derivados del concepto "transformaciones gramaticales".

Justifico el siguiente procedimiento a la luz de las ideas expuestas en el párrafo anterior, pues las relaciones que se fueron tejiendo entre la lingüística de Chomsky y otras disciplinas -en este caso la psicología- también debieron resistir las pruebas psicológicas de las descripciones lingüísticas emanadas de la Gramática Generativa Transformacional¹¹. Una vez presente los hechos, voy a mostrar cómo "desaparecen" en las nuevas versiones de la lingüística de Chomsky las otrora denominadas "transformaciones", y cómo, a partir de una sola transformación, llamada ahora muévase a (muévase " α "), se entra a explicar de manera

8. *Ibidem.* p.9.

9. En el capítulo de *Language and Mind* titulado "Linguistics and philosophy", Chomsky resulta ser más radical en cuanto a la relación entre la filosofía y la lingüística, y allí señala: "Los métodos y los intereses de los lingüistas y los filósofos son similares en tantos aspectos que sería tonto, según creo, insistir en una separación radical de estas disciplinas..." op. cit., p.161. (Traducción personal).

10. *El lenguaje y el ... op. cit.*, p.112.

11. Sobre esto resulta interesante el comentario de Marc Ricchelle: "Es evidente que los datos psicológicos pueden llevarnos tanto a poner en tela de juicio tal o cual aspecto del modelo formal (de la gramática), e incluso el modelo formal en su conjunto, como a confirmarlo. En la medida en que la gramática transformacional se presenta como una de las "características de las capacidades verbales" del sujeto, sólo puede admitirse como hipótesis a verificar... Si los hechos psicológicos se muestran disconformes con el modelo formal, debe cambiarse este último y no los hechos." *La adquisición del lenguaje*. Editorial Herder. Quinta edición. 1989, p. 20.

más económica y elegante el paso de las estructuras profundas a las estructuras superficiales. También voy a mostrar que, una vez desaparecidas las transformaciones del conjunto de descripciones de la lingüística moderna, se pueden explicar, ya no con base en las reglas transformacionales, sino con base en principios muy específicos de la mente-cerebro -como dice Chomsky-, algunos fenómenos referentes a la adquisición del lenguaje. Para decirlo de algún modo, voy a contar brevemente la historia de una falsación y el inicio de una nueva teoría. Espero con esto apoyar las ideas que el profesor Adolfo León Gómez encontró sustentadas en los autores belgas, Ladrière y Ruwet. La historia es como sigue:

Durante algún tiempo, (en especial durante la década del 60), las teorías lingüísticas de Noam Chomsky fueron fuente de inspiración de buena parte de las investigaciones en psicolingüística.

Así, por ejemplo, y mientras la psicolingüística aceptó el supuesto isomorfismo entre las operaciones gramaticales y los procesos psicológicos, los investigadores en esta área intentaron demostrar que las transformaciones gramaticales eran operaciones que todo hablante oyente realizaba para convertir estructuras profundas en estructuras superficiales. En este mismo sentido, se buscó demostrar que el recuerdo de las oraciones dependía de su complejidad sintáctica y que, en consecuencia, la decodificación se hallaba relacionada con el conocimiento gramatical que un hablante tuviera de su lengua. Las distintas investigaciones que surgieron en este ambiente de ideas llegaron a considerar, entonces, que las teorías lingüísticas sobre el conocimiento del lenguaje (léase conocimiento gramatical o competencia) resultaban ser un prerequisite para el estudio del comportamiento lingüístico.

Esta idea resultaba consonante con las afirmaciones de Chomsky, en el sentido de que «la investigación de la actuación no irá más lejos de lo que el claro entendimiento de la competencia subyacente le permitiera»¹².

Las primeras evidencias sobre la relación entre competencia y actuación llegaron de los estudios en psicolingüística en los años sesenta. Con respecto a las transformaciones, por ejemplo, el objetivo fue de-

12. Chomsky, Noam. *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Editorial Aguilar. 1976, p.11.

mostrar que estas operaciones tenían validez psicológica en el procesamiento de oraciones.

Savin y Perchonock (en Slobin)¹³ diseñaron un experimento para demostrar que cuanto más compleja fuera la estructura de la oración, mayor sería el lugar que ésta ocuparía en la memoria inmediata. Un paréntesis para recordar que la complejidad sintáctica se medía según el número de transformaciones. En el experimento, los individuos escuchaban un conjunto de oraciones (activa declarativa, pasiva, pasiva interrogativa, etc.) y luego se les pedía que las memorizaran. Después de leer cada una de las oraciones, el experimentador ofrecía una lista de palabras que debían recordarse junto con la oración propuesta. La idea era que cuanto menos palabras recordaran los sujetos después de memorizar determinada oración, mayor era el lugar que la oración ocupaba en la memoria inmediata. Este experimento concuerda con una predicción plausible dentro de la gramática transformacional: el hecho de que no es la cantidad de palabras de una oración lo que determina su procesamiento, sino la estructura de la misma. Así, la oración «El niño ha golpeado la pelota» resulta más fácil de procesar que la oración, algo más corta, «¿Qué ha golpeado el niño?», ya que en esta última, el objeto (la pelota) debe reemplazarse por la palabra interrogativa «que», en la oración declarativa («El niño ha golpeado la pelota», «El niño ha golpeado qué»), y luego desplazar esta interrogación al comienzo de la oración. De hecho, en el experimento antes señalado los individuos recordaron menos palabras después de memorizar la interrogativa, y más después de la activa declarativa.

Si la gramática que describe el lingüista se adecúa al estudio de los procesos psicológicos implicados en la actividad del lenguaje, fue entonces uno de los interrogantes que los psicolingüistas de los años sesenta intentaron resolver a la luz de la teoría lingüística de Noam Chomsky.

Los supuestos básicos de la teoría lingüística de Chomsky (p.e. el supuesto de las bases innatas para el lenguaje) también se venían corroborando en el marco de lo que podría llamarse la biología del lenguaje. Así, las pruebas de Lenneberg¹⁴, en el sentido de que el lenguaje hacía

13. Slobin, Dan. *Introducción a la psicolingüística*. Paidós Comunicación. 1974.

14. Lenneberg, Eric. *Fundamentos biológicos del lenguaje*. Alianza Editorial. 1976. Con un anexo de Noam Chomsky.

parte de las conductas biológicamente programadas, dieron a los psicolingüistas de corte chomskyano más razones para continuar sus investigaciones dentro del generativismo. Deberían existir, pues, relaciones muy estrechas entre la realización psicológica del lenguaje, la realización física de éste en el cerebro y las descripciones formales que el lingüista ofrecía. Por lo tanto, cabría suponer que no se iría muy lejos en la explicación de la actuación lingüística, si no se entraba a considerar el lenguaje en su naturaleza específica.

Pero, como relata Aitchison¹⁵, en el congreso celebrado en la Universidad de Edimburgo en Marzo de 1966, los investigadores Fodor y Garret presentaron algunos fallos sobre las supuestas predicciones que permitiría la teoría gramatical, predicciones que tenían que ver con las denominadas Transformaciones Gramaticales. En síntesis, Fodor y Garret demostraron que algunas transformaciones no entrañaban una mayor complejidad de procesamiento. Por ejemplo, no había ninguna diferencia apreciable en el tiempo que se tarda en comprender la oración "John phones up the girl" y la oración "John phones the girl up", de las cuales la segunda contiene una transformación "separación de la partícula" up. Otro ejemplo más demoledor que el anterior resultó ser el que emparejaba las oraciones "Bill runs faster than John runs" (Guillermo corre más de lo que Juan corre), y "Bill runs faster than John" (Guillermo corre más que Juan). En este caso, la segunda oración tiene una transformación más que la primera, ya que en ella se elide la palabra runs (corre). En teoría, sería más fácil de comprender la primera, pero en la práctica ocurría lo contrario.

De manera deliberada no he incluido los argumentos expuestos por el profesor Adolfo referentes a "su Chomsky popperiano", porque creo que tiene razón en derivar desde su propio análisis del libro de Chomsky, "Estructuras Sintácticas", el conjunto de proposiciones que apoyan su idea (pp.21 a 25). Me pareció, entonces, que podría aportar más a su proposición general si desde otra perspectiva mostraba el componente predictivo que, en relación con la psicolingüística, comporta la gramática generativa. Por lo demás, también en una de las obras más recientes de Chomsky, se pueden encontrar referencias a la metodología

15. Aitchison, Jean. *El Mamífero Articulado. Una introducción a la psicolingüística*. Alianza De. 1992.

popperiana semejantes a las citadas por Adolfo León. Considérense por ejemplo las siguientes: "Existe alguna propiedad de la mente-cerebro que diferencia a los humanos de las piedras, los pájaros o los monos. ¿Se trata de una "facultad lingüística" diferenciada, con una estructura y propiedades específicas...? Estas no son cuestiones para especular o razonar *a priori*, sino para una investigación empírica... A veces se menciona la gramática generativa como si fuera una teoría mantenida por tal o cual persona. En realidad, no es una teoría más que en la medida en que lo puede ser la química"¹⁶; y que esta teoría es una hipótesis que busca rendir explicaciones derivadas o predecibles del conjunto de principios que postula, queda claramente expresado en palabras del mismo Chomsky, así: "Es importante tener presente que el estudio de la propia lengua puede proporcionar datos cruciales referentes a la estructura de alguna otra, si seguimos aceptando el plausible supuesto de que la capacidad de adquirir el lenguaje (...) es común a toda la especie... Si lo que nos interesa es descubrir las propiedades reales del estado inicial de la facultad lingüística y de sus realizaciones particulares como lenguas I (interiorizadas) potenciales o reales, hemos de abandonar la ideología, y hemos de considerar que una teoría de *una lengua se encuentra sujeta a cambios en concordancia con la base de datos referentes a otras lenguas* (con la mediación de una teoría de la GU), o datos de otras clases"¹⁷.

Una vez referidas las citas anteriores y presentado los experimentos sobre la realidad psicológica de la transformaciones gramaticales, para finalizar este apartado voy a mostrar algunos de esos cambios a los que se refiere Chomsky. Lo que sigue puede entonces considerarse como resultado de la naturaleza empírica (y popperiana) que siempre ha caracterizado el proceder investigativo de la tradición lingüística promovida por Chomsky.

La reciente versión de la gramática (Gramática Modular RL)¹⁸ recibe su nombre de dos de las teorías del modelo: la teoría de Rección y la de Ligamiento. Esta gramática consta de un subsistema de principios que opera sobre los cuatro niveles de representación, y condicionan, en cada uno de éstos, la buena formación de las estructuras. Esos cuatro

16. *El conocimiento del lenguaje*. Op. cit., pp.17-18.

17. *Ibidem*, p.54-55. Las cursivas son mías.

18. Además de la obra anteriormente citada: Chomsky, Noam. *La nueva sin-*

niveles son: La estructura profunda (estructura-p), la estructura superficial (estructura-s), la forma lógica(FL) y la forma fonética (FF). Los principios, por su parte, se agrupan en módulos y, en algunos casos, operan sobre distintos niveles de representación. De acuerdo con Chomsky, "la gramática universal es una caracterización de esos principios innatos, biológicamente determinados, que constituyen un componente de la mente humana, la facultad lingüística"¹⁹. Así, la gramática puede considerarse entonces como un conjunto de módulos o teorías, regidos cada uno de ellos por un conjunto de principios, y cuya interacción produce las oraciones de la lengua.

Aunque no se sabe con certeza cuántos son los módulos y cuál es la función de cada uno (Aitchison)²⁰, ya se sabe del funcionamiento de algunos de ellos y de los fenómenos que explicarían de acuerdo con sus principios. Así, por ejemplo, uno de los principios de la teoría del Ligamiento, según el cual "un pronombre no puede tener como antecedente un elemento de su dominio"²¹, explica porqué en las oraciones "El piensa que Juan es inteligente" y "Juan piensa que él es inteligente", el pronombre "el" sólo puede estar relacionado con "Juan" en la segunda oración, pero no en la primera. Los dominios del pronombre se marcan así:

"[El piensa que Juan es inteligente]", para la primera oración; y "Juan piensa que [él es inteligente]", para la segunda.

A propósito de la regla transformacional "Muévase α ", dentro de la nueva teoría RL el número de transformaciones se ha reducido, siendo "Muévase α " la única regla que permanece. Esta regla se define como "muévase cualquier categoría a cualquier posición"²² o, como "la relación entre un antecedente y un elemento vacío"²³. Las dos definiciones se complementan; es decir, cada vez que se mueve un elemento de su posición original en la estructura profunda, en la estructura superficial

taxis. Teoría de la rección y el ligamiento. Paidós Comunicación. 1988. (La edición en inglés es de 1982. Some concepts and consequences of the Theory of Government and Binding. MIT.).

19. *El conocimiento...* op. Cit., p.40.

20. *El mamífero articulado.* (op.cit.).

21. *El conocimiento...* op. cit., pp.74-75.

22. *La nueva sintaxis.* op. cit., p.51.

23. *Ibidem.* p.51.

queda "marcado" ese elemento como (e)²⁴, el cual se relaciona, según la definición, con un antecedente. De ahí que "la estructura-s no es simplemente la estructura "superficial" de la oración sino que se ha enriquecido con huellas de movimiento que demuestran la ubicación original de los elementos que se han movido"²⁵. Por ejemplo, en la estructura-s "¿Dónde está Juan (e)?", se ha incluido (e) como huella (elemento fonéticamente no realizado), pues de ahí se ha movido el elemento "donde" de la estructura-p "Está Juan dónde". Así, el antecedente "dónde" queda relacionado con el elemento vacío, lo cual permite la interpretación de la oración.

Como señalé en párrafos anteriores, las investigaciones de Chomsky en lingüística han sido objeto de corroboraciones empíricas en el ámbito de la psicolingüística. En este sentido, algunos investigadores ya han explorado el devenir de algunos principios de la gramática en el proceso de adquisición de la lengua materna²⁶. ¿Qué pruebas existen del uso de principios lingüísticos en las etapas iniciales de la adquisición? Jakubowicz²⁷, ha realizado experimentos en los que se demuestra que, una vez el niño produce enunciados de dos o tres palabras, su uso de la lengua corresponde al cumplimiento de los principios de la gramática. Este es el caso de la correferencia entre nombre y pronombre que, como se señaló, resulta algunas veces posible y otras no. En su proceso de adquisición, los niños se dan cuenta de este fenómeno. Por ejemplo, saben que oraciones como "John piensa que él debería tomar algo de beber" y "El piensa que John debería tomar algo de beber", no se corresponden en la correferencia. Es decir, que en la segunda oración el nombre "John" no es correferente con el pronombre "él", mientras que en la primera oración dicha correspondencia sí es posible. Esto se debe,

24. Léase Categoría Vacía o fonéticamente no realizada.

25. Rojas, Jaime. *La psicolingüística*. Pragma Editores. 1993, p.170.

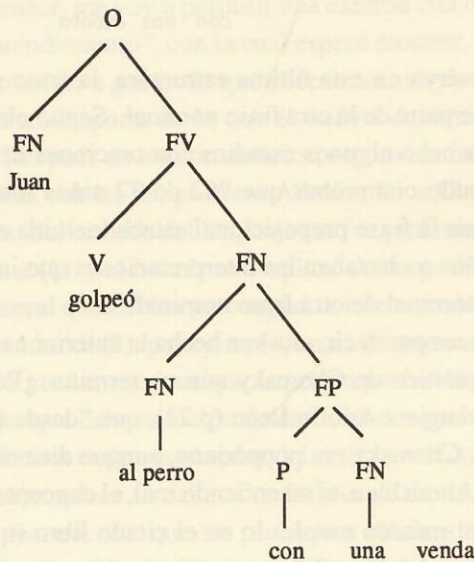
26. El proyecto de la psicolingüística, así, no se separa de las exigencias inherentes al proyecto de investigación de Chomsky. De hecho, el título de la obra *El conocimiento del lenguaje: su Naturaleza, Orígenes y Uso*, abarca, en su orden, las tres siguientes preguntas: "¿Qué es lo que constituye el conocimiento del lenguaje? ¿Cómo se adquiere el conocimiento del lenguaje? ¿Cómo se utiliza el conocimiento del lenguaje?" (1994, p.,17. *Las negrillas son mías*).

27. Jakubowicz, Celia. *Mecanismos de cambio cognitivo y lingüístico. Principios y parámetros del modelo de la gramática universal*. En: A. Teberosky y L. Tolchinsky. (Comp.). *Substratum*. Volumen II. Melda Editores. 1992.

según el nuevo modelo R.L., a que se tiene en cuenta el Principio de Ligamiento que caracteriza los dominios sintácticos donde los diferentes tipos de expresiones nominales pueden encontrar un antecedente.

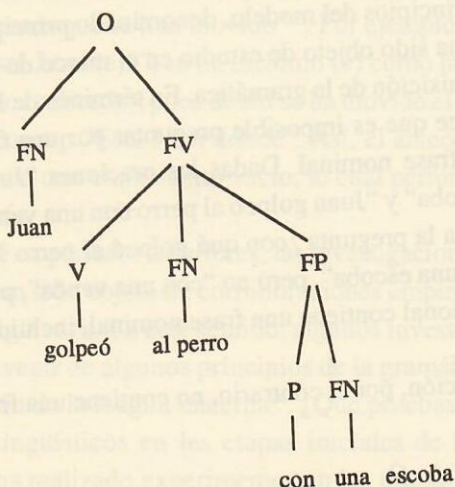
Otro de los principios del modelo, denominado principio de Subyacencia, también ha sido objeto de estudio en el marco de las investigaciones sobre adquisición de la gramática. En términos de Roeper²⁸, este principio establece que es imposible preguntar por una frase nominal incluida en otra frase nominal. Dadas las oraciones “Juan golpeó al perro con una escoba” y “Juan golpeó al perro con una venda” (el perro estaba vendado), a la pregunta ¿con qué golpeó al perro Juan?, la respuesta sería “con una escoba”, pero no “con una venda”, pues esta última frase preposicional contiene una frase nominal, incluidas ambas en una frase nominal.

La primera oración, por el contrario, no contiene una frase nominal



28. Roeper, Thomas. “Principios gramaticales de la adquisición de la lengua materna. Teoría y datos”. En : F. J. Newmeyer. (Comp.). *Panorama de la lingüística moderna. De la Universidad de Cambridge*. Tomo II. Visor. 1990.

dentro de otra, y puede, por lo tanto, preguntarse por esta última sin violar el principio de subyacencia. La estructura es la siguiente:



Como se observa en esta última estructura, la frase nominal “una escoba”, no hace parte de la otra frase nominal. Según observa Roeper, se han llevado a cabo algunos estudios con oraciones del primer tipo, en los que se pudo comprobar que “62 de 72 niños mostraban tener conciencia de que la frase preposicional estaba incluida en la frase nominal. Estos niños rechazaban las interpretaciones que implicaban extraer una frase nominal de otra frase nominal”²⁹.

Queda entonces por decir, una vez hecha la anterior exposición, que el proyecto lingüístico de Chomsky aún no termina. ¿Por qué pensar entonces, como sugiere Adolfo León (p.21), que “desde las “Estructuras Sintácticas”, Chomsky era popperiano, aunque diez años más tarde evolucionará”? Ahora bien, si no entiendo mal, el concepto “evolución” implicaría que el método empleado en el citado libro (que con justas razones el profesor Adolfo califica como “método popperiano”), evolucionó hacia el concepto de Revolución Científica, en las obras “Lingüística Cartesiana” y “El Lenguaje y el Entendimiento”. A mi sentir, sin embargo, esto no constituyó ningún tipo de evolución, porque, en

29. *Ibidem.* p. 67

primer lugar, tendríamos que aceptar, a partir de las nuevas versiones de Chomsky comentadas en los párrafos anteriores, que después de la evolución sucedió una involución en el método de investigación seguido por Chomsky; en segundo lugar, y aun suponiendo que la pesquisa sobre los términos no reviste ninguna importancia, porque no me parece viable la idea de que las mencionadas obras sean una reconstrucción, en el sentido de Kuhn, propia de una revolución científica. Entre paréntesis quisiera señalar que es poco probable encontrar en las exposiciones filosóficas antecedentes de una ciencia empírica como la lingüística, y que, como intentaré mostrar, Chomsky se percató de ello. En tercer lugar, porque, como intento dialogar a continuación, es posible ofrecer otra interpretación del concepto Lingüística Cartesiana.

1b) La Lingüística Cartesiana...¿una reconstrucción ad hoc?

Para comenzar, me voy a permitir una extensa cita del libro "El lenguaje y el Entendimiento", con la cual espero mostrar, una vez realizado los comentarios, a partir de qué propósitos, según creo, Chomsky buscaba valorar el aporte de lo que él mismo denominó "Lingüística Cartesiana". Después de los comentarios, espero confrontar - léase dialogar- mis ideas con las del profesor Adolfo. Dice Chomsky:

"El campo (del estudio del lenguaje) se fue profesionalizando de un modo creciente (1), y el interés se desplazó de los problemas clásicos y de interés general que habían preocupado a intelectuales por el estilo de Arnauld y Humboldt (2), por ejemplo, hacia un nuevo dominio en gran parte limitado por las técnicas que la propia profesión había forjado al mismo tiempo que daba solución a determinados problemas... Sin que quiera contribuir a exagerar el valor del estilo intelectual propio de los caballeros que emplean su ocio cultivándose el talento, creo sin embargo que debe reconocerse que los problemas clásicos tienen una vitalidad e importancia (3) que tal vez se echen de menos en áreas de la investigación que resultan determinadas por la aplicabilidad de ciertas herramientas y métodos, en vez de estarlo por el hecho de que se plantean ciertas cuestiones dotadas de interés intrínseco. La moraleja (...) consiste en ... aceptar la necesidad de conceder valor a ideas y atisbos (4) de evidente relevancia por más que tal vez resulten prematuros, y

vagos, e infructíferos (5), desde el punto de vista de la investigación en determinado estadio de desarrollo de la técnica y los conocimientos”³⁰.

En uno (1) Chomsky se está refiriendo a la transición que se produjo desde la Lingüística Cartesiana hacia la Lingüística Comparada, la cual, dice, figura “entre los logros más notables de la ciencia del siglo XIX”³¹. A continuación, en dos (2), señala que en dicha transición se habían desplazado “los problemas clásicos y de interés general... hacia un nuevo dominio...”, más particular y quizá menos interesante que el anterior, en tanto que, al reparar demasiado en los hechos lingüísticos, pasó por alto el nivel explicativo y abstracto al que debería llegar una teoría lingüística que se propusiera como científica. Por eso en el prefacio de esta misma obra advierte: “La lingüística moderna participa en la ilusión -ése es el término adecuado, en mi opinión- de que las ciencias modernas fundadas en el estudio del comportamiento (...) han logrado en un sentido esencial dar el paso decisivo desde la “*especulación*” a la “*ciencia*”... Evidentemente, toda persona racional estará a favor del análisis riguroso y de la experimentación atenta; pero me parece que, en una medida considerable, las llamadas “ciencias del comportamiento” no hacen sino remedar los rasgos superficiales de las ciencias ; *gran parte de su carácter científico se ha obtenido reduciendo el campo de investigación y fijando la atención en cuestiones más bien periféricas*”³². Es en este sentido, según creo, que Chomsky ve justificado su mirada al pasado, pues cree que dicha reflexión aporta en un sentido muy particular: mostrar que los grandes problemas en lingüística deberían ser abordados a la luz de problemas como los planteados por los filósofos³³. Por eso, en tres (3) señala la importancia y vitalidad que intrínsecamente comportan los problemas clásicos, aun si apenas son ideas y atisbos (4) que resulten prematuros, vagos e imprecisos (5)³⁴. Sobre

30. *El lenguaje y el ...* op. cit., p. 41.

31. *Ibidem*, p.40.

32. *Ibidem*, pp.7-8.

33 Ya he mostrado algo sobre las relaciones que, según Chomsky, existirían entre la lingüística y la filosofía.

34. En la introducción a *Lingüística Cartesiana*, Chomsky se refiere a la investigación lingüística anterior como generadora de “problemas” e “intuiciones”. op. cit., p.13.

esto último hay que decir entonces que a Chomsky no le preocupó, y quizá nunca le va a preocupar, si Descartes y todos los que para él conforman la tradición de la Lingüística Cartesiana, presentaron o no con precisión los problemas por él referidos³⁵.

La última parte de lo que he dicho no parece concordar con la afirmación del profesor Adolfo, según la cual Chomsky acepta que "la gramática universal tiene origen en Descartes" (p.28). Si se entiende por gramática universal "una teoría del "estado inicial" de la facultad lingüística"³⁶, es muy poco probable que Chomsky remitiera los orígenes de esta teoría a Descartes, pues, como se ha dicho, éste y otros pensadores, a los cuales Chomsky ha decidido llamar clásicos, apenas presentaron ideas muy generales sobre problemas concernientes a una teoría del lenguaje. En una cosa estaría de acuerdo entonces con Adolfo León: "El lenguaje no es un problema filosófico para Descartes" (p.29); y agregaría : no necesita serlo para llamar la atención sobre los "atisbos" que Chomsky busca desentrañar en el pensamiento cartesiano, el cual, dicho sea de paso, no se restringe a la obra de Descartes³⁷.

Ahora bien, la cita con la cual se ayuda Chomsky (y con ella Adolfo León), para sacar la conclusión de que "la gramática universal tiene origen en Descartes", corresponde a Sainte-Beuve y está puesta a pie de página después de la siguiente afirmación de Chomsky: "No voy hacer ningún intento de caracterizar a la lingüística cartesiana según se vea a sí misma"³⁸. En sentido estricto, creo que dentro de esa caracterización estaría la afirmación de Sainte-Beuve. En consecuencia, pienso que Chomsky no utiliza la afirmación de este autor para comprobar la proposición que he venido discutiendo. Pero más que eso, pienso que fueron dos los propósitos que Chomsky perseguía en las dos obras que se vienen comentando: acercar la reflexión lingüística a la reflexión filosófica, y prevenir sobre el error de positivizar, bajo la máscara de la

35. En *Lingüística Cartesiana* estos problemas son básicamente cuatro: El aspecto creador del lenguaje, el relacionado con las estructuras profunda y superficial, el de descripción y explicación en lingüística y el relacionado con la adquisición y uso del lenguaje.

36. *El conocimiento del... op. cit.*, p. 17.

37. Incluso, Chomsky es conciente de que dentro de la tradición que él denomina Lingüística Cartesiana habría autores que se "habrían considerado decididamente adversarios de la doctrina cartesiana". *Op.cit.*, p.16.

38. *Ibidem*, p.15.

“investigación científica de los hechos”, la investigación lingüística. Estas dos ideas, así presentadas, son distintas a las que expone el profesor Adolfo. Él dice: “Hay en Chomsky una preocupación por relacionar sus propias investigaciones con una tradición histórica que él llama “de los lingüistas cartesianos”. (p.28).

Con todo, creo que uno podría estar de acuerdo con aquellos autores (bien tratados por Adolfo), para quienes “Lingüística Cartesiana” resulta ser demasiado “escolar”, “revoltillo mal guisado”, “historia novelada de la lingüística”, “indiscreción académica” (y este otro de mi colección personal sacado nada más y nada menos que de la traductora de la obra al español de uno de los libros más importantes de Humboldt, Ana Agud, “Improbable lingüística cartesiana”³⁹). No obstante, me parece que hay un error recurrente en la interpretación de los alcances de la lingüística cartesiana. Para decirlo de otro modo, pienso que sobre esta “tradición” los intérpretes se crearon falsas esperanzas y sobredimensionaron los aportes de Chomsky. Más aún, pretendieron evaluar los aportes de la “lingüística clásica” a la luz de los alcances de una teoría tan elaborada como la que hasta entonces él había desarrollado, y, en este sentido, dieron por cierta una teoría que, en el pensamiento de su gestor, se venía presentado como una teoría provisional. Chomsky no podía ser más explícito: “Acerca de la naturaleza del lenguaje, su uso y adquisición sólo pueden adelantarse las hipótesis más primitivas y provisionales”⁴⁰.

Voy a intentar “probar”⁴¹ esto último que he dicho a partir de uno de los autores comentado por Adolfo León.

39. En Humboldt, Wilhelm. *Sobre la diversidad de la estructura del lenguaje humano. Y su influencia sobre el desarrollo espiritual de la humanidad*. Anthopos. 1990, p.11.

40. *El lenguaje y el...* op. cit., p.48. La versión en inglés dice : “Only the most preliminary and tentative hypotheses can be offered concerning the nature of language, its use, and its acquisition.” Op. cit., p.26.

41. Debo aclarar que el término “probar” que aquí utilizo tendría que tomarse con todas las reservas del caso. A decir verdad, no es ninguna prueba en absoluto, pues no conozco en sus fuentes originales los autores a los que hace referencia el profesor Adolfo, lo cual no me da autoridad para no estar de acuerdo con ellos. Tomadas las debidas precauciones, de todos modos me parece que en cuanto a Karl Zimmer es posible presentar algunas ideas.

Karl Zimmer (p.36), por ejemplo, retoma en su síntesis el contenido de las críticas que el mismo Chomsky refiere a la gramática filosófica. Entre otras: que carece “de una teoría de la estructura lingüística suficientemente precisa”, falta de “interés por el problema de por qué el niño en la adquisición del lenguaje o el lingüista en su descripción selecciona ciertas interpretaciones y no otras (es decir no existe interés por la adecuación explicativa)”, “muy poco reconocimiento de lo intrincado de los mecanismos que relacionan la estructura profunda con la estructura superficial”. Y concluye el autor: “Estas exigencias tan estrictas, aunque tienen sentido desde el punto de vista de la teoría lingüística del siglo XX, tienen algún sabor anacrónico en una discusión del estudio del lenguaje en los siglos XVII y XVIII...”. Y, efectivamente, Chomsky así lo reconocía. ¿Por qué entonces tanta revuelta?

Pienso que frente a las ideas de Chomsky, revolucionarias en todos los sentidos, se ha tejido la creencia de que son ideas acabadas y definitivas. Pero, si se piensa la lingüística cartesiana como una de las tantas conjeturas a las que en su obra nos tiene acostumbrados el autor, puede quizá restársele importancia a la historia, cuento de hadas o como quiera llamársele, en que se constituye la lingüística cartesiana. Se me dirá, posiblemente, que esta es una versión supremamente ingenua. No obstante, tendría otra razón para sostenerla: si es cierto, como anota Adolfo León siguiendo a Kuhn, que toda Revolución Científica debe realizar su propia distorsión de la historia “como etapa clave en el asentimiento del nuevo paradigma”(p.27), entonces resulta, por definición, que la lingüística cartesiana no podía presentarse más que como una distorsión de los antecedentes de la revolución de Chomsky. Finalmente, pienso que Adolfo tiene razón en sugerir que la reconstrucción de la revolución “debería hacerse mediante los estándares propuestos por el racionalismo crítico” de Popper, a lo cual, según he intentado mostrar, se acogen los cambios propuestos en la nueva teoría RL.

1c) El Lenguaje: Estructura y Función

Hay una analogía recurrente en la obra de Chomsky, a partir de la cual el autor pretende delimitar y precisar lo que para él debería comportar o incluir un estudio científico acerca del lenguaje. Me refiero a

su analogía entre el lenguaje y otras estructuras físicas como el corazón, el hígado, etc. A la luz de esta analogía, Chomsky le asegura (o por lo menos eso pretende, según creo) al estudio del lenguaje un lugar dentro de las ciencias naturales; pero, más que eso, da a entender con esta analogía que el estudio científico del lenguaje se justifica, entre otras cosas, porque éste se comporta en su naturaleza como un órgano biológicamente programado, del cual, entonces, es preciso investigar su estructura interna. Sobre esta misma analogía, Chomsky advierte que, así como el corazón o el hígado no podrían explicarse por las funciones que realizan, del mismo modo tampoco se podría explicar la naturaleza del lenguaje por la función de comunicación que cumple. Es decir : observar el comportamiento del corazón, del lenguaje o del hígado no se convierte en ninguna prenda de garantía para explicar la naturaleza de su funcionamiento; dicho de otra manera, no parece viable la explicación de la estructura a partir de la función, en el sentido de que conocer la función de tal o cual órgano no informa nada acerca del mismo, o por lo menos nada acerca de su naturaleza.

Pero la pregunta del profesor Adolfo León, con la cual inaugura su tercer capítulo, es: "¿Cual es la función esencial, sustancial, o como se quiera llamar, para no utilizar términos metafísicos, del lenguaje?" (p.51). La respuesta, al final del capítulo : "El lenguaje es esencialmente comunicativo" (p.66). Y para sustentar esta idea, Adolfo entra en discusión con Chomsky y su concepto de comunicación. A continuación me limitaré a presentar los dos contextos dentro de los cuales Adolfo circumscribe la discusión con Chomsky.:

El primer contexto lo encuentra en "Lingüística Cartesiana" y "El Lenguaje y el Entendimiento". A partir de estas obras, tiene razón en calificar como "supremamente despectiva" la idea que tiene Chomsky de la comunicación, pues como señala, "para Chomsky la comunicación es un sistema de signos funcionales ligados al estímulo, en especial al estímulo animal".(pp. 53-54).

Ahora bien, no hay que olvidar -como bien observa Adolfo- que la idea de comunicación, así entendida, se origina como contraparte del aspecto creador del lenguaje. En efecto, Chomsky incluye dentro de la idea de comunicación los conceptos de refuerzo y estímulo, conceptos que, según él, son ajenos al uso creativo del lenguaje, y tan sólo ade-

cuados para una "explicación" de la conducta o el comportamiento animal. Aquí lo que importa "es el énfasis en el aspecto creador del uso del lenguaje y en la distinción fundamental entre el lenguaje humano y los sistemas de comunicación, *puramente funcionales y ligados al estímulo*, de los animales..."⁴².

Sin embargo, habría otra oposición, a mi modo de ver más interesante aunque relacionada con la anterior, a la luz de la cual Chomsky intenta combatir los intentos funcionalistas de explicar la adquisición y el origen del lenguaje: oposición entre estructura (forma para este propósito) y función. Al respecto, le resulta atractiva una cita de Schlegel: "La forma es mecánica cuando, *por medio de fuerza externa*, se imparte sobre cualquier material simplemente como adición accidental, sin referencia a su cualidad... *La forma orgánica es innata*, se desarrolla a sí mismo desde dentro, adquiere su determinación al mismo tiempo que el desarrollo perfecto del germen"⁴³. Pero es en Humboldt en donde encuentra el desarrollo de la "noción de "forma del lenguaje" como principio generativo, fijo e inmutable, que determina la amplitud y que proporciona los medios para el conjunto ilimitado de actos individuales "creadores" que constituyen el uso normal del lenguaje"⁴⁴. Si se me permite parafrasear este texto, creo entonces que lo que quiere decir Chomsky es más o menos lo siguiente: la creatividad propia del lenguaje es el resultado de una estructura rica en principios (probablemente como los reseñados en párrafos anteriores), que no pueden derivarse de ninguna "fuerza externa"; la comunicación, por el contrario, nace de una situación de contexto particular y no puede a ella atribuírsele la génesis del lenguaje; sus objetivos, como se dijo anteriormente, son "puramente funcionales y ligados al estímulo".

Lo anterior puede corroborarse en la respuesta que Chomsky da a Searle: "Searle afirma que "es bastante razonable suponer que las necesidades de comunicación influyeron en la estructura" del lenguaje, tal como evolucionó durante la prehistoria humana. De acuerdo. La cuestión es, sin embargo: ¿A qué conclusión podemos llegar partiendo de este hecho? La respuesta es: Casi a ninguna. Las necesidades de la

42. *Lingüística Car...* op.cit., p.30. Las negrillas son mías.

43. *Ibidem*, p.57. Las negrillas son mías.

44. *Ibidem*, p.55.

locomoción influyeron en el hecho de que los hombres desarrollaran piernas y las aves alas. Esta observación no es una gran ayuda para el fisiólogo interesado en la naturaleza del cuerpo humano"⁴⁵, como tampoco, agrego, una observación como ésta sería de gran utilidad para el lingüista que estuviera interesado en la naturaleza del lenguaje.

Con todo, considero que es en el segundo contexto referido por Adolfo León en donde cabría la posibilidad de encontrar un interesante problema que, a mi sentir, aún no se resuelve de manera definitiva. Me refiero, más exactamente, al problema del significado.

El problema queda claramente planteado en términos de Searle, citado por Adolfo, así: "... si comprendemos el estudio de la competencia semántica desde el punto de vista de la capacidad para usar oraciones con la intención de ejecutar actos lingüísticos, descubrimos que estos tienen dos propiedades. *Están regidos por reglas y son intencionales...* (Por lo tanto), no hay forma de explicar el significado de una oración sin tener en cuenta el papel que desempeña en la comunicación, dado que existe una conexión esencial entre ambos... Chomsky tiene una concepción errónea de la distinción entre la actuación⁴⁶ y competencia"⁴⁷.

El problema, como dije, es sin duda alguna muy interesante, y de ello da cuenta el profesor Adolfo León Gómez en los capítulos dedicados a los Actos Lingüísticos. Pero no voy a exponer el que me parece uno de los capítulos más elegantes del libro de Adolfo León, el capítulo 5 dedicado a la Revolución de Austin.

45. Chomsky, Noam. *Reflexiones sobre el lenguaje*. Ariel. 1979, p.66. (La reproducción es de Planete Agostini.).

46. El texto de Adolfo dice "ejecución", aunque las traducciones del término inglés "performance" sugieren generalmente el de "actuación".

47. Citado por Adolfo, op. cit., pp. 59-60. Las negrillas son mías.